

PRESENTACIÓN

En un contexto literario en el que las escrituras del *yo* son dinámicas y productivas, las reflexiones sobre la subjetivación de los personajes en diversos textos son variadas y necesarias. La construcción narrativa de distintos modelos de sujeto deriva de múltiples factores que van desde lo social y cultural hasta lo psicológico y lo biológico. La compilación de textos que se reúnen en este número responde al llamado a pensar qué sucede con la caracterización de personajes o la refiguración de la identidad en sujetos que han vivido un proceso de encarcelamiento, de encierro, de migración y transformación. Las formas que estos temas pueden tomar en la literatura, y desde la filosofía o la historia, responden a búsquedas particulares en cada caso, determinadas por las situaciones y los espacios en las que se realizan.

La primera parte de este volumen —los primeros cinco artículos— es el resultado de un proyecto de investigación¹ que derivó en el Primer Coloquio nacional Literatura carcelaria y del encarcelamiento en el siglo XX, celebrado en la Facultad de Humanidades de la Universidad Autónoma del Estado de México el 8 y 9 de abril de 2024; a partir de ese encuentro, se rescatan algunas perspectivas expuestas para el desarrollo de varios de los artículos que aquí se presentan.

La segunda parte —los siguientes cuatro artículos y la entrevista—, que cierra este número, se centra en la construcción y visión humanista de los problemas sociales que se viven día a día, desde un llamado a la visibilización de la literatura, como expresión de sentimientos, la historicidad y evolución de los límites fronterizos y migración, hasta la transformación femenina del cuerpo para traer nueva vida.

El conjunto de textos aquí compilados explora obras literarias ubicadas en distintas zonas geográficas. En estas letras se narran anécdotas de eventos peculiares del encierro carcelario, tanto desde la experiencia real de ser un escritor o escritora en situación de cárcel como a partir del encarcelamiento de personajes ficticios. En las aportaciones se han revisado líneas de estudio sobre el poder, el castigo, la tortura, la culpa, la empatía, la creación de comunidades, la expiación, la metamorfosis del cuerpo, entre muchas otras. Todas ubicadas en los distintos escenarios que las perspectivas críticas revisan, no sólo la cárcel, sino desde los hospitales, las escuelas, los manicomios. Si bien hay otros sitios abiertos que suelen verse en

¹ Literatura carcelaria o del encarcelamiento en el siglo XX, con la clave 6959/2023SF, registrado ante la Secretaría de Investigación y Estudios Avanzados de la Universidad Autónoma del Estado de México.

literatura como lugares de asfixia —como los bosques, el mar o el desierto—, para este número ha sido importante la concentración de artículos que se aproximen a espacios de confinamiento cerrados; además de los señalados, también otros más familiares, como la casa o el cuerpo mismo.

Como subgénero, la literatura carcelaria presupone que el autor o autora ha tenido la experiencia del encarcelamiento, de la cual resulta un texto literario en el que el contexto formará parte importante al momento del análisis, ya que los protagonistas están situados en un encierro que exige interpretaciones directas o figurativas dentro de un marco de privación de la libertad.

Aunque no es un tema inédito en cuanto a su estudio y exploración, creemos importante continuar esta línea de investigación en obras literarias poco tratadas, así como dialogar con otros discursos. De este modo, incluso textos que han sido relevantes en el género carcelario, como *El apando*, se renuevan a partir de lecturas que exploran la novela más allá de su contexto literario. Con esta intención, se ha organizado este volumen que, si bien no es abarcador, sí es representativo del tema, así como un productivo engarce con las reflexiones que ya existen y con las que están por venir.

Se abre el número con el artículo de Ignacio Ballester Pardo, “La poesía del encarcelamiento de Raúl Zurita en el aula: una propuesta didáctica”, quien se aproxima a la literatura chilena, el tópico de la cárcel, la violencia y la represión que se ejercen en ella a partir de la obra de Raúl Zurita (Santiago de Chile, 1950), quien fue encarcelado durante el Golpe de Estado chileno de 1973. La obra de este autor está atravesada por la experiencia del encierro; la propuesta de Ballester Pardo revisa *La nana de la cebolla* (2022), particularmente en algunos de los poemas que, desde su juicio, se pueden presentar a estudiantes de secundaria. A partir de aquí, el crítico reflexiona sobre la llamada poesía del conflicto y “cómo la represión, la reclusión y la falta de libertades y derechos humanos no supone un mutismo sino, al contrario, una causa para expresar el dolor”. En este artículo se reflexiona sobre el pensamiento crítico en torno a la poesía de Zurita escrita en prisión, lo que llevará a concluir que esta obra compleja funciona como un elemento importante dentro de la educación literaria.

Por su parte, Felipe de Jesús Ortega González, en su artículo “Encarcelamiento y violencia psiquiátrica durante la Guerra Sucia en México en tres obras literarias”, se enfoca en la Guerra Fría vista desde la literatura mexicana, en el tema de la prisión, la tortura y la antipsiquiatría que se desarrolló en ese contexto. En el escrito, Ortega González revisa las

representaciones del encarcelamiento que se escribieron en el espacio y tiempo de la Guerra Sucia en México, bajo “la intención testimonial y el énfasis que hacen del uso del conocimiento y aplicación de la clínica psiquiátrica para la represión política”. Esto particularmente visto en tres novelas *El infierno de todos tan temido*, de Luis Carrión Beltrán; *Los murmullos*, de Jorge Portilla Livingston; y *¿Por qué no dijiste todo?*, de Salvador Castañeda. Los autores Castañeda y Portilla fueron parte de organizaciones guerrilleras, mientras que Carrión participó en el activismo de izquierda clandestino del Partido Comunista de México.

Sonja Stajnfeld, en “Corporalidades en Cárcel de mujeres de María Carolina Geel y *El apando* de José Revueltas”, revisa temas como el cuerpo en la cárcel, el dolor y el placer. En su texto, Stajnfeld se aproxima al significado semiótico de la existencia real, orgánica y pre-semiótica que es el cuerpo: “el cuerpo dentro de la circulación semiótica: en las condiciones adversas y extremas del encierro carcelario”. En esta línea, además del encierro, se reflexiona sobre la experiencia personal del encarcelamiento; Geel y Revueltas, respectivamente, han vivido el confinamiento al ser encarcelados y privados de la autonomía de su cuerpo; ambos vuelcan esta experiencia en obras de ficción en las que se representan como testigos de acontecimientos terribles. La intención del artículo se centra en subrayar las diferencias entre los cuerpos encarcelados —femeninos y masculinos— para tratar de describir variantes en la experiencia del encierro a partir de la determinación del cuerpo, su dolor y su placer.

Otro texto que revisa a Revueltas es el de Carlos Alfonso Garduño Comparán en “Digresión sobre el límite de la dialéctica, a propósito de José Revueltas y *El apando*”. En este artículo, Garduño Comparán expone “una digresión sobre la función que tuvo la literatura para José Revueltas en el marco del pensamiento dialéctico y su lucha política”, en el marco de la represión del encarcelamiento impuesto por el sistema sobre él y otros militantes. El artículo subraya como línea medular que esta confluencia entre literatura y postura política llega a su punto culminante en *El apando*. Para Garduño Comparán, la digresión que propone parte de la revisión de Michel Foucault, en *Vigilar y castigar*, particularmente sobre la implementación de las cárceles y la discusión acerca del significado histórico de la situación que Revueltas pretende representar. Continúa con la noción de *homo sacer* desarrollada por Giorgio Agamben, con la que el autor trata de precisar la dimensión metafísica del problema que revisa. Y cierra con la reflexión respecto de las dificultades para representar tal dimensión, desde afirmaciones del mismo Revueltas y del planteamiento de Slavoj Žižek en *Menos que nada*.

La primera parte del número finaliza con el artículo de Jorge Asbun Bojalil, en “La oración del preso: irreverente-desgarrador testimonio del encarcelamiento de Salvador Díaz Mirón”; establece que en el panorama de la poesía en México son pocos los poetas que han pasado por la experiencia del encarcelamiento. En este sentido, Salvador Díaz Mirón supone un caso de interés para este volumen; el mexicano tuvo varias experiencias en prisión, derivadas de enfrentamientos personales que incluso lo llevaron a privar de la vida a otro ser humano. El artículo de Asbun Bojalil explora el poema “La oración del preso” para tratar de comprender la vida y las motivaciones del poeta. El texto abre con una introducción que presenta el contexto de Díaz Mirón y en el resto desarrolla un apartado sobre las nociones de extratextualidad y textualidad que, posteriormente, aterrizarán en “La oración del preso” (Lascas: 1901), en el que la búsqueda se concentra en la forma, y la interpretación rescata las líneas temáticas del encierro, la religiosidad, la poesía y el duelo.

Para dar continuidad al volumen, muy *ad hoc* le sigue el artículo “Experiencia y creatividad socioemocional al interior de centros de seguridad”, de los investigadores Francisco Raúl Casamadrid Pérez y Gabriela Ruiz de la Torre, que contrasta la realidad ineludible de miles de hombres y mujeres en centro de seguridad (CRESOS). Más allá de las rutinas diarias — comida, trabajo, higiene—, la investigación analiza cómo las Personas Privadas de su Libertad (PPL) encontraron espacios de expresión y de sanación tras el fuerte impacto de la pandemia. El estudio parte del trabajo de campo realizado en 2022 y 2023 en cinco CRESOS de Michoacán, a partir de la puesta en marcha de los Talleres de Escritura, Lectura y Literatura “Héctor Belascoarán Shayne”. Las actividades de lectura, escritura y creación literaria se convirtieron en un espacio de pensamiento guiado que influyó directamente en el mundo socioemocional de quienes asistieron al taller. El artículo documenta este proceso y muestra cómo, dentro del terreno literario, las PPL encontraron un lugar donde los sueños conviven con las realidades del encierro y donde la esperanza dialoga con la reflexión. El trabajo ofrece una mirada profundamente humana sobre el sistema penitenciario y el papel transformador que puede tener la creatividad en condiciones de confinamiento.

Le sigue el texto de Graciela Martínez-Zalce y Óscar Badillo Pérez titulado “Guerra y teleintimidad según NatGeo: la espectacularización de la frontera México–EUA”; artículo que hace una crítica necesaria sobre la manera en que *National Geographic Channel* (NatGeo) ha influido en cómo entendemos la migración y las políticas de seguridad en la frontera entre México y Estados Unidos. Al comparar la serie *Border Wars* (2008) con el documental *Blood on*

the Wall (2020), los autores muestran no solo cómo ha cambiado el enfoque de la cadena a lo largo del tiempo, sino también introducen un concepto clave: la espectacularización de fenómenos sociales. Así, es posible ver cómo un tema con una fuerte carga política y humana termina convertido en una forma de entretenimiento televisivo. El artículo es fundamental para entender cómo los grandes corporativos mediáticos retratan la realidad e influyen de manera directa en la polarización y en las políticas de seguridad mediante la teleintimidad que generan las imágenes de vigilancia fronteriza.

Por su parte, el artículo “La narrativa breve como frontera del “yo” en la maternidad en *Linea Nigra* de Jazmina Barrera” de Yessica Berenice López Moreno, parte de un análisis literario que aborda una transformación femenina a través de géneros literarios breves, pues estos funcionan como instrumentos para la construcción de personajes y realidades. En el caso de Barrera, la elección por la brevedad, junto con la autoficción y el formato de diario dan pie a una escritura muy íntima que se sitúa desde y para la vivencia materna. En el texto, esto se manifiesta en los afectos y en una reconfiguración profunda del *yo* materno, aportando una mirada meritoria a los estudios de género y a la literatura contemporánea, como vínculo para observar los límites físicos y emocionales de la vida cotidiana dentro de la literatura.

Casi al final del número, los investigadores Adso Eduardo Gutiérrez Espinoza y Janitzio Alatríste Tobilla, con el artículo “Los frentes de *Historia de Chucho el niño*”, nos retornan al México del siglo XIX para revisar a uno de los personajes más llamativos y complejos de la literatura costumbrista: Chucho, protagonista de la obra de José Cuéllar. El análisis gira en torno a dos frentes culturales clave: la influencia francesa en las élites del momento y la forma en que se representaba *aquello* que se consideraba afeminado. Más que enfocarse en la apariencia, el estudio entra a fondo en cómo se construía la masculinidad y sus variantes satíricas.

Finalmente, el volumen cierra con una entrevista que hace la subdirectora de la revista, Evelin Cruz Polo, al fotoperiodista Javier García. En donde encontramos su visión particular al adentrarse al tema de la migración y cómo ha transformado sus vivencias en documentales como *La cocina de las patronas*, con el que ganó el Premio Nacional de Derechos Humanos en 2013.

Como se señala al comienzo de esta presentación, las distintas perspectivas que siguen los artículos que conforman el número 44, julio-diciembre, así como las obras que se revisan, no pretenden ser exhaustivas; no obstante, sí consideramos que son representativas del decir humano cuando se ha transitado por experiencias de encierro y represión. A partir de escritos

Presentación

poéticos, narrativos, testimoniales o filosóficos, la posibilidad de una salida a esas vivencias muestra a estas autoras y autores con rostros desnudos y honestos que le dan al lector entrada a discursos profundamente humanos.

Berenice Romano Hurtado